I les dones africanes?

Informació procedent d’Anesvad, ONG bilbaïna que es preocupa sobretot de les malalties tropicals desateses, com la lepra, l’úlcera de Buruli o el pian.

Vejam què ens diuen sobre el 8 de Març africà, seleccionant alguns passatges.

**Desigualtat**

La desigualdad de género es una realidad en todas las sociedades. Las mujeres son responsabilizadas de la mayor parte de los trabajos no remunerados, mientras los hombres copan los puestos de responsabilidad en el mercado y determinan las estructuras de poder.

Esta desigualdad es más sangrante en las comunidades más empobrecidas, ya que el tiempo que las mujeres dedican a las labores domésticas y de cuidados dificulta su acceso a trabajos remunerados e imposibilita su independencia económica.

**Salut**

La situación de las mujeres y niñas en África subsahariana es especialmente preocupante en lo que se refiere al cuidado de su salud. Sufren las consecuencias de las Enfermedades Tropicales Desatendidas (ETD) de una manera más severa, y se ven más expuestas a ellas debido a los condicionantes socioculturales de estos países.

Las secuelas físicas que dejan estas enfermedades incapacitantes limitan sus posibilidades de encontrar un empleo y ser autónomas**. La fuerte discriminación social a la que se ven abocadas entonces, las condena a entrar en un ciclo de pobreza, sometimiento social y exposición aún más prolongada a otras ETD**. Incluso aunque no se vean afectadas por alguna de estas enfermedades, es común que sufran sus consecuencias sociales y económicas en primera persona, ya que suelen ser obligadas a dejar sus estudios o trabajos para ocuparse de otros miembros de la familia que hayan enfermado.

**Educació**

Según la Unesco, en África subsahariana hay cerca de **30 millones de niñas y adolescentes sin escolarizar que nunca pisarán un aula**. Eso supone un 40% de la población mundial de mujeres jóvenes analfabetas. (…) Entre los 6 y los 11 años de edad, más de la mitad de la población no escolarizada del mundo se encuentra en África subsahariana, de entre la que destacan las niñas, que suponen el 60% del total.

Pero incluso para aquellas que sí están escolarizadas, el futuro no es todo lo esperanzador que debería. Los datos indican que las niñas tienen menos posibilidades que los niños de terminar los estudios. Para muchas de ellas, **un recorrido lectivo de cinco años es el mayor nivel educativo al que pueden aspirar.**

Ya como adolescentes, a muchas de las que superan ese límite se las sigue obligando a abandonar la escuela para que se dediquen al hogar o se preparen para contraer matrimonio. **Solo una de cada tres chicas acaba la educación secundaria**.

**Anar a buscar aigua**

En África subsahariana, dos de cada cinco personas carecen de acceso a agua potable; es decir, 325 millones.

Cuando el agua no está en el lugar donde se vive y es preciso ir a buscarla, **son las mujeres y las niñas quienes lo están pagando** con su tiempo y con su pérdida de oportunidades.

El tiempo que dedican en ir en busca de agua **impide a algunas niñas asistir a la escuela,** y reduce las posibilidades de que las mujeres ejerzan actividades generadoras de ingresos.

En África subsahariana, un viaje de ida y vuelta para recolectar agua lleva 33 minutos, como promedio, en las zonas rurales. Sería como si una mujer dedicase más de 4 años de su vida exclusivamente en ir a por agua.

Pensad en todo lo que una vida puede hacer en 4 años. Imaginad todo lo que podrían haber logrado estas mujeres y niñas. Todavía en el siglo XXI, las mujeres y las niñas acarrean el agua y muchos otros productos sobre sus cabezas, lo que les provoca dolores de cuello y dolencias crónicas, entre otros problemas de salud.

**Agressions sexuals**

Las largas caminatas en busca de agua, **exponen a las mujeres al peligro de ser agredidas o violadas en los trayectos**. La falta de letrinas obliga a las mujeres, algunas veces, a esperar a la puesta del sol para poder defecar, y la dilación puede causar graves enfermedades, además de exponerlas aún a más abusos sexuales. Cuando los hogares no tienen una instalación de baños y retretes, las mujeres y las niñas son las más vulnerables. Cuando usan las instalaciones comunes, o cuando se ven obligadas a defecar al aire libre, se exponen al acoso y a la violencia sexual y sexista.

**Instal·lacions**

La construcción de infraestructuras de agua resulta un elemento clave para prevenir o contener la propagación de enfermedades, como las enfermedades olvidadas de la piel: úlcera de Buruli, pian o lepra. El saneamiento deficiente y el agua contaminada también están relacionados con la transmisión de enfermedades como el cólera, la disentería, la hepatitis A y la fiebre tifoidea.

**Una fuente pública y una sencilla canalización son vitales en muchos lugares**, **especialmente para ellas.** Cuando las hay, son motor de desarrollo y favorecen además la educación, pues los pequeños no tienen que dedicar gran parte del día a ir junto a sus madres a buscar este recurso.

Sin embargo, cuando las escuelas no disponen de baños limpios y seguros, la tasa de asistencia escolar de las niñas disminuye, sobre todo cuando llegan a la pubertad. Las niñas faltan entonces varios días al mes a las clases por culpa de la regla, y acaban abandonando la escuela.